

RESEÑAS

*Presentaciones de estudiantes*

*Por: Ivonne Rocío Donado Kerguelén*



## APROXIMACIONES A ÉPICOS EPILIOS

*John Eder Gualteros*

*Valenzuela*

*Estudiante Universidad Nacional  
de Colombia*

El autor de este texto cursa actualmente el programa curricular de pregrado Español y Filología Clásica. Su narración inicia con una evocación a Cayo Valerio Catulo en la que se presenta de manera íntima y sin mayores pretensiones su vida, su obra, sus amores, sus desamores, la mujer prohibida, musa de su inspiración y origen de sus mayores penas.

Hablar de Catulo es hablar de composiciones breves, muy bien logradas, bellas en formas y contenidos; pero también, de cuentos épicos que resultan ser los más largos que conocemos de su obra. Justamente a partir de algunos versos de la *Leyenda de Atis* y las *Bodas de Tetis y Peleo*, John intenta redescubrir y reflexionar sobre los diversos elementos literarios que nutren estas obras. A través de una traducción literal y personal, pretende proveer una mirada que permita a cualquier persona acercarse a Catulo y, al mismo tiempo, a los mitos griegos vivificados por el poeta de una manera fascinante y subjetiva.

Al presentar brevemente el contenido de la *Leyenda de Atis*, John nos recuerda que la importancia y la necesidad del amor en la existencia humana, así como las consecuencias que sufren los hombres que reniegan su existencia, son los temas de esta obra. Después de cortarse los genitales en un rito celebrado en honor de Cibele, Atis se convierte en un ser amorfo: "el miembro perdido representa la ruptura de su identidad, gracias a la cual el hombre se desenvuelve en las diferentes esferas de la sociedad: los gimnasios, la palestra, el frontón; espacios que en la antigüedad están vetados para la mujer [...] Catulo la designa

como mujer, pero falsa, porque su esterilidad es un recuerdo ingrato de su estado abandonado y de la incertidumbre del porvenir". Por ello sobresale el empleo libre que Catulo da al género de este personaje, algunas ocasiones lo nombra masculino y en otras lo nombra femenino.

En el texto se resaltan algunas características de la forma en la que fue escrito este epilio: el metro que se empleó, el tetrámetro yámbico, es poco usual en la poesía épica. Además se hace especial mención a los versos en los que Atis desembarca en los bosques frigos, pues estos "decuplican la intensidad del texto, gracias a la prodigiosa escogencia que el poeta hace de las palabras en latín"; en unas cuantas líneas, emplea un considerable número de términos que significan velocidad y violencia. Otro elemento interesante, incluso enmarcado como elemento estilístico, es la particular evocación del mar, en especial lo que representaba para Atis, refugio de sus cuitas y nostalgia de su patria y su pasado.

La contraposición del amor correspondido al amor cruel, se presenta de manera magistral en el epilio que conocemos como Las bodas de Tetis y Peleo, conceptos que según explica John: "están regidos en los mitos griegos por la aprobación o desaprobación de los dioses", ellos recibirán con beneplácito los sacrificios o crímenes que se hagan por amor, pero de ninguna manera aceptarán la traición. En medio de la grandeza y alegría que representaba la unión de Tetis y Peleo, Catulo empleó un recurso literario denominado excursio, del que se sirvió para presentar una historia antagonica: la traición de la que es víctima Ariadna por parte de su amado. John destaca de forma especial la descripción de la colcha caleidoscópica por ser precisamente a través de este objeto que Catulo entrelaza las dos historias: "el poeta se sumerge en una rigurosa y deliciosa descripción de la habitación nupcial que recibirá a los amantes, dimensiona los espacios y detalla los adornos hasta llevarnos con su flauta mágica a la hermosa colcha que cubre el lecho. Una colcha metamórfica y televisiva que alude a toda la historia posterior al viaje de Teseo, después de haber inmolado al Minotauro y mancillado la casa de Minos, su desenlace fatal y el advenimiento de Ariadna en manos de Baco".

Sin duda Ariadna ha cometido actos más atroces que los de su propio amado, por lo que el juicio que le hacen los dioses posee un matiz ambiguo; sin embargo, fue el amor el que la condujo hasta ellos. Sus suplicas y sus lamentos fueron escuchados y, de alguna manera, conllevaron al suicidio del pérfido amante después de que éste conociera la muerte del padre: “No en vano resultó entonces la advertencia que le hiciera Ariadna, cuando le anuncia que llevará la desgracia y la tristeza a su patria por hacer uso de su honra para cumplir su gesta.”, explica el autor.

En la literatura universal, el amor juega un papel fundamental “Por todo ello y por la particularidad del espíritu de Catulo, es necesario decir que aquel que desee indagar las letras del este escritor romano debe estar atento por sobre todas las cosas, al sentimiento errático que conmina al hombre a las gestas más inciertas y a los actos más atroces: el amor”. La invitación de John a conocer la obra de Catulo está hecha a través de un lenguaje íntimo y poético, sin duda, permeado por el estilo del poeta romano, y resulta un intento sugerente para ir al reencuentro del texto y los sentimientos del poeta.



## EL ASCLEPIO: UNA VISIÓN HERMÉTICA DEL HOMBRE

*Román Camilo Díaz  
Andrés Hernández León  
Laura Zoar Blanco  
Othman Alí Mendoza  
Estudiantes Universidad  
Nacional de Colombia*

Los cuatro integrantes de este grupo son estudiantes de séptimo semestre de Español y Filología Clásica. En su texto emprenden un recorrido por el Asclepio (diálogo en latín) a través del cual se sumergen en su origen, cualidades particulares, naturaleza y contenido, con referencias especiales al hermetismo. De manera breve los autores nos comentan que este tratado ha sido datado entre los años 100 a. de C. y 260 d. de C. y que hace parte de un compendio de textos de diversas índoles; recoge parte de la tradición y la religión egipcia, y contiene las enseñanzas de Hermes Trismegisto al dios egipcio Imhotep. Este dios fue conocido con el nombre de Asclepio en las culturas helénica y romana.

El diálogo trata sobre la naturaleza de Dios, del hombre y del mundo, por ello se relaciona con un conjunto de ideas religiosas y filosóficas, que los autores señalan como “trascendentes para el conocimiento de la formación de la cultura occidental, más por su contenido y por la larga tradición que existe en torno a éste [...] que por su intención, como en un principio probablemente se pensó”. Además, resaltan la existencia de diferentes clases de textos herméticos, que más allá de contradecirse, se complementan.

La relación del hombre con la doctrina hermética tiene gran relevancia para los autores, en este sentido, la mención de algunos elementos es recurrente, por ejemplo, la idea de *unus*: “En este texto hermético, se dice que todas las cosas son una y una es

a la vez todas, es decir, que hay unidad en toda la creación”, puesto que todo fue creado por una entidad divina, se entiende que todo confluía allí antes de ser creado. Así, Dios no sólo es lo más importante, sino que también es la meta a la que se debe llegar.

Esta superioridad conlleva a la definición de una jerarquía, de la cual Dios es el ente máximo. Siguen los *Daimones*, seres considerados semidioses, de composición bidimensional: “La materia y el alma, que, a pesar de esta concepción, son complementarias para la formación de la vida en la tierra, hacen que los seres se alejen de Dios cuando se unen. Aunque los *daimones* no poseen la cualidad de la materia dentro de su especie, si hay algo que los acerca a ella. Por lo tanto, el alma pertenece al grado de la pureza, está relacionada directamente con la divinidad, mientras que la materia pertenece a lo terrenal, a lo impuro”. El hombre aparece en el tercer escalafón de la jerarquía, en una posición inferior pero cómoda frente a los otros seres de la naturaleza e incluso, frente a la naturaleza misma. Los autores explican: “Es la base de nuestra pirámide. Es hijo del cielo y está en la tierra para conocerle” y complementan: “En él está la razón (*ratio*), herramienta indispensable para adquirir el alimento de su parte divina: la *pietas*. Hemos interpretado este concepto como la actividad propia del conocimiento de Dios”.

En el Asclepio pueden hallarse principios recurrentes de otras corrientes filosóficas y religiosas tales como el neoplatonismo, el gnosticismo y el cristianismo, entre otras. Con en el neoplatonismo coincide en la idea del *unus*, el uno y el todo a la vez, “al que sólo llega el hombre a través de la *pietas* (piedad), o capacidad suya para encaminar el entendimiento hacia el conocimiento de Dios a través de la razón”. De una u otra forma ambas confluyen en una especie de jerarquía progresiva de estados de perfección, que mediante un proceso de gradación: “va desde el Uno pasando por el alma del mundo, [...] hasta la materia que, por ser el estado más alejado de dios, constituye el origen del mal” complementan los autores.

El camino para llegar a la esencia divina y abandonar las ataduras mundanas, es lo que se pretende mostrar en el Asclepio, este mismo principio se hace evidente en otras vertientes como el cristianismo y el gnosticismo, sin embargo, “la tendencia dominante por parte de los autores en el Asclepio y otros textos her-



méticos es la de pretender ser continuadores de la antigua tradición de la religión egipcia, en contra de las nuevas doctrinas que se esparcían por todo el país en los primeros siglos de nuestra era”, aclaran los autores. Sin desconocer que existen aspectos divergentes, es interesante mencionar algunos puntos que coinciden en estas doctrinas; el cuerpo, como muralla que recubre el espíritu, así como la idea de unidad y piedad: “tanto para el hermetismo como para el cristianismo de los primeros tiempos, el mundo es parte de Dios y sólo deviene maligno cuando se deja a un lado la piedad, que es la relación con la divinidad”. De allí que los autores consideren que la concepción de lo humano que tiene el hermetismo “se acerca más a las religiones de salvación de los primeros tiempos de nuestra era que a las antiguas creencias de los egipcios”. Pero en la manera de acercarse a la divinidad difiere el hermetismo del cristianismo, en elementos esenciales.

Conocer y profundizar en esta doctrina, puede acercarnos un poco más a otra concepción de Dios, del mundo e incluso de nosotros mismos.

